o debe ser casualidad que el año en que Rafael Nadal (Manacor, 1986) ha logrado el menor número de victorias en sus ocho años de carrera profesional –Montecarlo, Barcelona y París– sea el mismo en que ha multiplicado sus apariciones públicas debido a los numerosos compromisos publicitarios que tiene firmados y en el que ha consolidado su capacidad de liderazgo entre los tenistas profesionales. Como vicepresidente de la Asociación de Tenistas Profesionales ha hecho suyas las reivindicaciones del colectivo y ha amenazado con tomar medidas contundentes contra los organizadores de los torneos del Grand Slam y los de la Copa Davis, nada menos que la propia Federación Internacional de Tenis.

Pese a que ya ha pasado casi medio año desde su último triunfo en la central de Roland Garros, y a que en el camino ha caído
repetidamente ante su nueva bestia negra, el serbio Novak Djokovic, Nadal sigue siendo el mayor icono del deporte español y
una de las principales figuras de la escena deportiva internacional. Pero en estos momentos, tras siete años de carrera deportiva en los que ha disputado 652 partidos (balance, 538 victorias y
114 derrotas) y acumulado 46 títulos en su palmarés, el tenista
de Manacor parece haberse reinventado en algo, paradójicamente, más grande. Su vida es cada vez más compleja.

John Carlin, autor de su primera autobiografía –está escrita en primera persona por el propio jugador– ha explicado que él sería incapaz de soportar un solo día el ritmo de esa vida extenuante y vertiginosa de Nadal. Y los que conocen bien al jugador saben que los días tranquilos de Rafa son precisamente los de competición, cuando está de viaje jugando en Londres, Roma, Doha o Nueva York. Su agenda en Manacor sería insoportable para cualquiera que no se llame Nadal.

Los insatisfechos con el juego del tenista auguran tiempos peores, pero no es la primera vez que Rafa vive una situación crítica. Hace dos años casi se le enterró a causa del enorme des-

gaste físico que le provocaba su tenis tan agresivo. Hoy es el número dos del mundo, pero también Djokovic –que ha firmado un año 2011 extraordinario—puede salir vapuleado de una pista. No hace mucho, Nadal perdió por 6-0 en el tercer set de la final de Tokyo ante Andy Murray, pero al cabo de unas semanas el crack serbio conoció idéntica suerte en las semifinales del torneo de Basilea, y en este caso el autor del 'rosco' fue un jugador mucho peor clasificado, el japonés Kei Nishikori.

Nadal puede haber ganado menos este año, pero si las lesiones le respetan seguirá estando en condiciones de batallar por la primera plaza del ránking mundial contra Djokovic, Murray o quien sea. Pero para eso precisaría de todos sus recursos, no únicamente los físicos, y su atención en los últimos tiempos parece tener que dividirse entre otras muchas actividades de esa vida tan atropellada en la que conviven más de ochenta partidos al año con *spots* publicitarios, conferencias de prensa, multitud de recepciones y algún que otro partido de golf con su amigo Sergio García. Por cierto, Nadal tiene un hándicap 11.

## IMPROBABLE LÍDER SINDICAL

Entregado a su conversión en líder sindical, Nadal ha sido los últimos meses el mejor altavoz de las protestas del selecto colectivo de los profesionales del tenis. "Nosotros tenemos el poder", exclamó en Shanghai durante la disputa del Master 1000 de la poderosa capital financiera china. La frase encierra una verdadera amenaza a los organizadores de los grandes torneos, a los que los tenistas acusan de obtener grandes beneficios sin atender las demandas, un año tras otro, de los tenistas. Una impensable hasta hace bien poco. Pese a que el torneo de Wimbledon es su preferido, Nadal sabe que la principal queja de sus compañeros está orientada hacia el célebre santuario del tenis sobre hierba. Y otro tanto ocurre con el US Open, al que reclaman que cubra con un techo retráctil la pista central para acabar con las molestas y numerosas interrupciones que la lluvia provoca. La última edición, como tantas otras, concluyó en lunes debido al retraso acumulado por la suspensión de varias jornadas.

Los jugadores reclaman un calendario con menos torneos, no tener la obligación de disputar los nueve Master 1000 programados, crear un ránking bianual que les proteja en caso de lesiones –cada vez más numerosas debido al sobreesfuerzo– y recibir una mayor parte de los beneficios de los torneos del Grand Slam. Ni Nadal ni ningún otro se atreven a decirlo en público, pero consideran desproporcionado que el tenis femenino haya aumentado la dotación de premios hasta igualar el tope masculino cuando el espectáculo que ofrecen es de menor calidad y duración. Roland Garros mantiene esa paridad desde hace cuatro años (1,2 millones de euros en 2011). En Wimbledon también se han equilibrado las cantidades destinadas a los ganadores del torneo individual, con un premio en metálico de 1,25 millones de euros.

Pero hay otro objetivo en la protesta de los tenistas: la Federación Internacional de Tenis (FIT) y su principal competición, la Copa Davis. Rafa es de la opinión de que el actual formato del torneo perjudica los intereses de los profesionales, que han de interrumpir su calendario de competición cuatro veces cada año. La propuesta es que la Davis se dispute en una o, como máximo,

> dos semanas con un formato diferente, y que se celebre cada dos años como tantos otros grandes acontecimientos deportivos. "Lo importante es que estamos en el mismo camino. Es decir, tenemos el poder. Ahora lo que hay que averiguar es qué queremos para el futuro y hacer que suceda", afirma el mallorquín.

Los días más tranquilos son los de competición. Su agenda en Manacor sería insoportable para cualquier otra persona

## **FUTBOLISTA PESE A TONI**

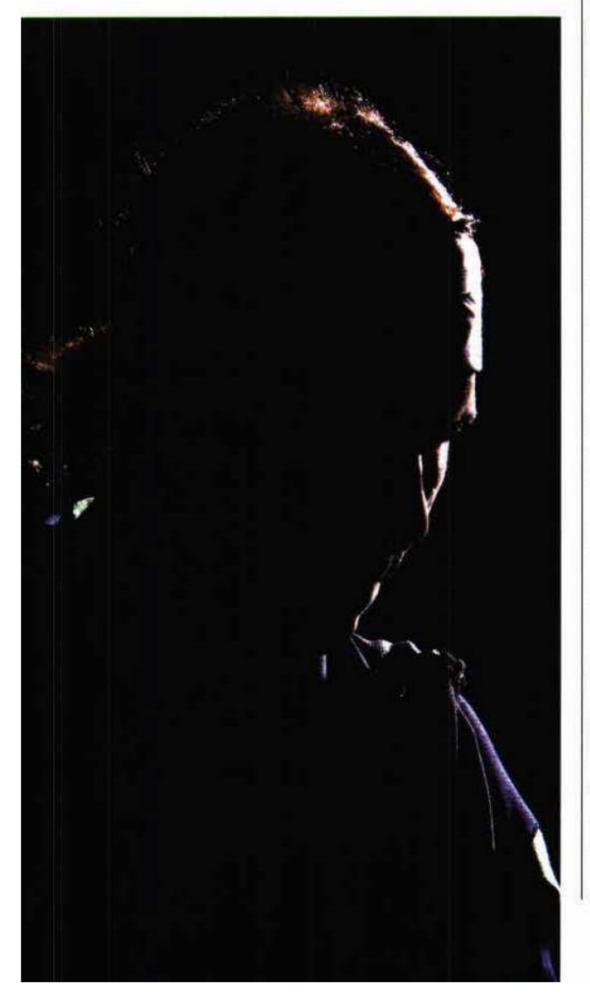
Rafa fue un prometedor jugador de fútbol en su niñez, con gran facilidad go-

leadora. Jugaba en el Manacor de extremo izquierdo y llegó a ganar el Campeonato de Baleares como infantil. Pero al mismo tiempo era un precoz tenista que se enfrentaba con éxito a jugadores dos o tres años mayores que él. La decisión que tuvo que tomar le alejó del fútbol, pero al parecer no de forma definitiva, ya que ahora acaba de comprometerse con el Inter Manacor, el club que acaban de fundar sus antiguos colegas del equipo infantil y que juega en la Tercera Regional. Ya tiene ficha, y también dorsal (el '9'). Y le van a permitir que juegue cuando quiera

y tenga tiempo. Su intención es entrenarse con su nuevo equipo y disputar algún partido los días que descanse en Manacor. Una decisión que, como era de esperar, no ha despertado ningún entusiasmo en su entrenador, su tío Toni.

Precisamente su exquisita relación con Toni Nadal se ha visto agrietada en los últimos tiempos hasta el extremo de que Rafa debió aclarar públicamente que la única posibilidad de cambiar algo "sería que un miembro del equipo se quisiera ir". El jugador confía ciegamente en su entrenador y ha afirmado que tiene que mejorar "con la gente que conoce exactamente lo que debo hacer para hacerlo". Las dudas sobre el deterioro de la relación jugador-entrenador surgieron a causa de una entrevista que *The Wall Street Journal* publicó a finales de agosto de este año: "Ya no soy un niño. Antes, cuando Toni decía algo, lo hacía seguro. Ahora puedo responderle. A veces le molesta, pero así son las cosas. Al mismo tiempo, él tiene que aceptar que tengo 25 años y que tengo más opiniones que antes".

Rafa no ha tenido más entrenador que Toni, que ha cuidado sus pasos con un mimo especial hasta convertir a su sobrino en una figura planetaria del tenis contemporáneo. Pero no es menos cierto que el niño que aceptaba todas las indicaciones del entrenador, que debía recoger las pelotas y barrer las pistas después de entrenamiento, que admitía cabizbajo la implacable dureza de cada sesión porque debía aprender a aguantarse en la pista a cualquier precio y que tenía prohibida cualquier tendencia a la complacencia, ese niño ha crecido y ahora tiene



personalidad propia y opiniones propias. Desde su exquisita educación, Rafa jamás ha puesto ni pondrá en entredicho el trabajo de tantos años al lado de su tío Toni, pero sencillamente contestó a algunas preguntas personales que en la caja de resonancia que es un diario de esa influencia sonaron a conflicto en ciernes. Los tres círculos de confianza que soportan la figura del ídolo (la familia, el equipo de profesionales que le acompaña y sus amigos), tuvieron que salir al paso para amortiguar el impacto de la entrevista y eliminar cualquier rasgo de influencia en el juego de Rafa, que también en esta ocasión fue capaz de clasificarse para disputar la final del US Open.

## ENTRE LA PASARELA Y LA SOLIDARIDAD

La figura del tenista, el español más querido por sus compatriotas en los dos últimos años -según desvelan las encuestas- se hace cada día más universal en razón de sus compromisos con sus patrocinadores, entre los que se cuentan firmas comerciales líderes en sectores tan distintos como la banca, los seguros o los automóviles. Su última aparición, y la más sugerente, ha sido posando en vaqueros y ropa interior para la firma Giorgio Armani. Las fotografías formaban parte de la campaña de promoción que el conocido diseñador ha lanzado este año tras prescindir la compañía italiana de Cristiano Ronaldo, el último futbolista de una larga lista de cracks del balón utilizados como imagen de la marca (Luis Figo, Thierry Henry, David Beckham), para apostar por un tenista ganador, joven y guapo que cautivó inmediatamente al diseñador: "Nadal es un verdadero fenómeno, seguramente el mejor jugador que ha pisado una pista, con una potencia y una agilidad impresionantes. Estoy encantado de verle jugar, es la imagen ideal porque representa un modelo sano y positivo para los jóvenes".

Para lo que siempre ha guardado tiempo pese a sus cada vez más numerosas actividades fuera de la pista, es para las iniciativas benéficas. Las primeras, por supuesto, las de la fundación que lleva su nombre. Hace poco, por ejemplo, fue él quien se puso al frente del grupo de tenistas que participó en el homenaje a una de las mayores leyendas vivas del tenis español, Andrés Gimeno, comprometiéndose no sólo a jugar un torneo de exhibición en el Palau Blaugrana, sino rodando un spot para televisión en el que demandaba explícitamente a los aficionados que acudieran a presenciar el espectáculo. Y este 15 de diciembre, la Fundación Rafa Nadal -en colaboración con Invest for Children- organiza una jornada benéfica bajo el lema "Juntos por la Integración" para recaudar fondos que faciliten la inclusión social de niños y jóvenes, y la de personas con discapacidad intelectual, un buen ejemplo del maratón social al que en ocasiones se compromete: por la mañana habrá tenis entre empresas colaboradoras de la fundación en el Real Club Tenis Barcelona, club del que es socio, y por la noche está prevista una cena de gala en el Palau Nacional de Catalunya. La recaudación se destinará a proyectos de ambos organismos (el de la Fundación Rafa Nadal será junto con Aldeas Infantiles SOS).

Rafael Nadal es un hombre afortunado, como suele recordar en las entrevistas que concede, y entiende que devolver parte de lo que le ha ofrecido el tenis a lo largo de su carrera es la mejor forma de agradecerlo. Tanto en su vida de tenista como en su otra vida, aquella que produce vértigo, la ambición siempre debe ser la misma: ser el número uno. ¿Podrá conseguirlo? 14



Arcade Fire, "My body is a cage"